



Por una revolución transexual de los afectos. Literatura y filosofía en Mario Mieli

For a Transexual Revolution of Affects. Literature and philosophy in Mario Mieli

JOSE MANUEL LLOPIS

Universidade de Santiago de Compostela, Facultade de Filoloxía, Avda. de Castelao, s/n, 15782, Santiago de Compostela, A Coruña.

Dirección de correo electrónico: josemanuel.llopis@rai.usc.es

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-8913-4278>

Recibido/Received: 27/12/2024. Aceptado/Accepted: 31/03/2025.

Cómo citar/How to cite: Llopis, J. Manuel (2025). Por una revolución transexual de los afectos. Literatura y filosofía en Mario Mieli. *MariCorners: Revista de Estudios Interdisciplinarios LGTBIA+ y Queer*, 2(2), 109-130.

DOI: <https://doi.org/10.24197/mcreilq.2.2025.109-130>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: El presente artículo examina la propuesta de Mario Mieli en *Il risveglio dei faraoni* (1983, 1994), planteando una «revolución transexual de los afectos» como medio para trascender las categorías binarias y dismantelar las estructuras patriarcales y capitalistas. A tal efecto, se abordará la transexualidad como un concepto político que cuestiona las normas binarias y las lógicas del capitalismo, al tiempo que se explorarán las interrelaciones entre el marxismo revolucionario y el mesianismo utópico en la novela. Asimismo, se analizará cómo esta perspectiva posibilita una reconfiguración ética de las relaciones. Finalmente, se reflexionará sobre el papel de la ficción especulativa como herramienta para concebir futuros colectivos en los que cuerpos y deseos sean liberados de las categorías cisheterosexistas y productivistas dominantes.

Palabras clave: afectos; literatura mesiánica; Mario Mieli; transexualidad; utopismo.

Abstract: This article examines Mario Mieli's proposal in *Il risveglio dei faraoni* (1983, 1994), positing a «transsexual revolution of affects» as a means of transcending binary categories and dismantling patriarchal and capitalist structures. To this end, it will address transsexuality as a political concept that challenges binary norms and the logics of capitalism, while exploring the interrelations between revolutionary Marxism and utopian messianism in the novel. It will also analyze how this perspective enables an ethical reconfiguration of relationships. Finally, it will reflect on the role of speculative fiction as a tool for conceiving collective futures in which bodies and desires are liberated from the dominant cisheterosexist and productivist categories.

Keywords: affects; messianic literature; Mario Mieli; transsexuality; utopianism.

INTRODUCCIÓN

Mario Mieli (1951-1983) ocupa un lugar destacado en la historia del pensamiento queer por su visión transformadora y radical. Su obra propone una renovación de las estructuras que rigen el cuerpo, la sexualidad y las relaciones, combinando el marxismo revolucionario posterior a la revolución de mayo de 1968 y las reivindicaciones de los movimientos de liberación sexual de la misma década. En particular, su novela *Il risveglio dei faraoni* (1983, 1994) articula una propuesta utópica en la que las distinciones binarias de género y sexualidad son superadas, un espacio que trasciende las barreras del tiempo cronológico y racional, la imposición de la productividad y la limitación a lo meramente posible, de un modo muy similar a como José Esteban Muñoz articula en *Cruising Utopia* (2020).¹

Este artículo reexamina el pensamiento de Mieli en el contexto de las genealogías queer y especulativas contemporáneas, vinculándolo con el concepto de SF desarrollado por Donna Haraway (2019) y teorías recientes sobre memoria y deseo postcapitalista (Caplliure, 2022; Fisher, 2024). En este marco, se explorará el alcance filosófico y literario de *Il risveglio*, situándolo dentro de las luchas somatopolíticas posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

La relevancia de Mieli para pensar lo político ha sido señalada en los últimos años en diversas ocasiones por autores como Ira Hybris (2022; 2023) y Lorenzo Bernini (2015; 2018); la mayoría de estas aproximaciones se han realizado a través de su ensayo *Elementi di critica omosessuale* (1977). Su novela autobiográfica-ficcional, en tanto que fue publicada póstumamente, no ha recibido una gran atención —más allá de algunos artículos y la tesis doctoral de Paolo Frasca (2020)—. Pirateada en 1994 por la pareja de Mieli, Umberto Pasti, y un grupo de amigos, tan solo fue reeditada en 2019 y no ha sido traducida a ningún otro idioma aún. Este artículo quiere ahondar en ella al tratarse de un espacio fértil para la reflexión sobre las potencialidades de una revolución no solo en el terreno de la macropolítica, sino también al nivel de lo micropolítico, en especial a través de lo afectivo y lo corporal. La principal tesis de este artículo es que *Il risveglio* puede leerse no solo como una manifestación literaria, sino como una propuesta de transformación política radical del estatuto los

¹ Para una aproximación a la temporalidad y la percepción de la experiencia queer ver Conde Arroyo, 2022.

cuerpos y los deseos, yendo más allá de las categorías binarias de género y sexualidad, abriendo la puerta a una reorganización de la relacionalidad.

Del mismo modo que había hecho en los *Elementi*, recurre al concepto de *transessualità* para plantear un más allá fuera de la Norma heterosexual, donde los cuerpos pueden mutar y los afectos fluir sin las restricciones impuestas por las estructuras heteronormativas y patriarcales. En este sentido, cabe leerlo lejos de la definición patologizada contemporánea de transexualidad, ya que lejos de ser un proceso individual de transición de género —por lo general medicalizado y regulado institucionalmente—, en el momento en que Mieli escribe, y del modo que elle lo interpreta, la concibe como una revolución radical de las relaciones y los afectos, superando las categorías binarias que son propias, como diría Haraway, de la Ciencia en singular y con mayúscula y de sus instituciones.²

Para una mejor aproximación, este artículo no solo se adentrará en el contenido de *Il risveglio*, sino que también explorará las fuentes filosóficas y políticas que nutren el pensamiento de Mieli, en particular su relación con el marxismo revolucionario, los movimientos de liberación sexual y por la despatologización de la homosexualidad y el pensamiento utópico. Además, se adoptará una metodología especulativa para profundizar en las implicaciones más amplias de sus ideas y en cómo estas pueden contribuir a una reconfiguración del pensamiento queer contemporáneo. La importancia de este análisis radica en comprender cómo las obras de Mieli nos invitan a repensar las posibilidades de un futuro emancipado de las normas establecidas por la sociedad cisheterosexista, un futuro en el que la revolución no solo sea social y económica, sino interseccional, aunando, como apuntaba Arun Kundnani en una conferencia sobre capitalismo racial, no identidades, no formas de opresión, sino movimientos, con lo que «en vez de una jerarquía de opresiones, [se implique] la apertura a otras luchas manteniendo la especificidad de la propia [...] [lo cual] no fragmenta[ría] la lucha de clases sino que la radicaliza[ría]» (2022, p. 46).

Para comprender a fondo la relevancia de *Il risveglio dei faraoni*, es necesario entender el contexto histórico y filosófico en el que Mieli desarrolla su pensamiento. Tras la Segunda Guerra Mundial, la lucha por

² «Todo aquello que no se decida ante la presencia de la Autoridad significa guerra; la Ciencia (en singular y mayúscula) es la Autoridad; la Autoridad lleva a cabo acciones policiales. En cambio, las ciencias (siempre arraigadas en prácticas) son guerra. Por lo tanto, en la apasionada fabulación especulativa [...], esta guerra es nuestra única esperanza para la política real. La zona en litigio es el pasado, tanto como el presente o el futuro» (Haraway, 2019, p. 76).

los derechos de las minorías sexuales comenzó a tomar una forma más estructurada, con la emergencia de movimientos que desafiaban las convenciones de género y sexualidad (Preciado, 2014). En este entorno posterior a la Revolución de Mayo del 68 y a Stonewall, Mieli destaca como uno de los primeros en el contexto italiano en teorizar una crítica radical a las formas heteronormativas y patriarcales, vinculando su visión con las ideas de transformación social y política del marxismo y el feminismo radical, mientras al mismo tiempo recuperaba aspectos de la alquimia y, con ello, un cierto mesianismo de raíz judeocristiana que emplea como hilo discursivo de un planteamiento de corte filosófico más amplio, enunciando una revolución transversal respecto a todos los modos de reglamentación. *Il risveglio* emerge en este contexto como una pieza crucial para entender cómo Mieli conjuga estos elementos aparentemente disonantes. A través de un estilo narrativo que oscila entre la literatura política y la reflexión filosófica, la novela traza un horizonte de posibilidades en el que la transexualidad deviene sinónimo de queer, una alteración profunda, un extrañamiento de las relaciones sociales, afectivas y políticas tal como se desarrollan en el fordismo. En este sentido, la obra puede ser vista como un testimonio de la capacidad del pensamiento especulativo para imaginar futuros radicalmente diferentes, donde las estructuras de poder y las relaciones de género y sexo son completamente desnaturalizadas.

1. GENEALOGÍAS QUEER: NADIE SABE QUÉ PUEDE UN CUERPO

La teoría queer se asienta sobre una tradición crítica que desafía las normas binarias de género y sexualidad, además de las categorías de raza, capacidad y clase, insertándose en debates más amplios sobre el control biopolítico del cuerpo. Michel Foucault a este respecto, en unas conferencias de 1966, define el cuerpo como el espacio utópico por excelencia, el lugar donde poder llevar a cabo todos nuestros sueños y fantasías (2010, pp. 7-32), es decir: se constituye en una institución —sexuada, generizada, clasificada taxonómicamente— a la vez al margen y en el interior mismo de la sociedad, que le impide o posibilita *ser* en una serie de espacios y tiempos concretos y determinados (Blanco, 2020, p. 733); en torno a esto ha girado gran parte de la obra de Paul B. Preciado, quien aboga por el término somateca, el cual incide en que la individualidad es otra categoría construida y el «cuerpo individual» es en

verdad un conjunto de partes —de prótesis físicas y psíquicas— construido y categorizado colectivamente (2020, 2022).

Mieli se inserta de pleno en esto al integrar ideas procedentes del marxismo y el psicoanálisis en una propuesta especulativa que desnaturaliza estas categorías. La «revolución transexual» que propone es un proceso de liberación integral en el que los cuerpos no solo son agentes de resistencia, sino también de creación, negando las limitaciones entorno a las que se edifica; esto implica una reconfiguración total de las categorías en que se inscribe y continúa la máxima spinozista que asegura que «nadie, hasta ahora, ha determinado lo que puede el cuerpo, es decir, a nadie ha enseñado la experiencia, hasta ahora, qué es lo que puede hacer el cuerpo en virtud de las solas leyes de su naturaleza» (*Ética*, III, prop. II, esc., 2023, p. 213). Con ello se propone la idea de un cuerpo desmaterializado e ilimitado, colectivo, entendido no como un objeto fijo, sino como un espacio fluido que está en constante transformación, alejándose de la visión biologicista y binaria que ha dominado el discurso sobre el cuerpo, que históricamente ha vinculado el género a los genitales y la identidad sexual a la biología (Preciado, 2022). En este contexto, *Il risveglio* puede leerse como una forma de fabulación especulativa, una metodología que busca imaginar futuros alternativos a través de una estética no mimética y simpoiética en los términos que expone Haraway (2019). De hecho, en esta idea de Spinoza, argumenta Fisher (2021, p. 37), subyace al potencial radical de los cuerpos —y en especial la idea de un cuerpo queer que evade toda reglamentación taxonómica— como espacios de resistencia y transformación, una perspectiva que, como hemos señalado, se alinea con las premisas del materialismo histórico y el cuestionamiento de las estructuras necrobiopolíticas, desafiando el sistema operativo humano que promueve encuentros tristes y restrictivos (Fisher, 2021, pp. 31-33).

Así, lo que encontraremos en Mieli es algo muy cercano al concepto de *flatline gótica*, entendida como «zona de inmanencia radical» (Fisher, 2022, pp. 35-36), es decir, una neutralización o suspensión de la vida y la muerte, una liminalidad entre la afirmación y la negación, lo cual resuena, a su vez, con la noción de cuerpo sin órganos, no uno «vacío [...], sino un cuerpo en el que lo que hace de órganos [...] se distribuye según un fenómeno de masa, [...] tanto más vivo, tanto más bullicioso cuanto que ha hecho desaparecer el organismo y su organización» (Deleuze y Guattari, 2020, p. 45). Desde esta óptica, las narrativas queer no solo desarticulan jerarquías, sino que también construyen mundos alternativos a través de la memoria y el deseo, empleando estrategias especulativas que

superan el capitalismo y sus ficciones biopolíticas (Caplliure, 2022, pp. 132-133). Se redefine de este modo también como un campo de tensión entre el poder y la resistencia a la escasez artificial que produce el capitalismo extractivista y que perpetúa y desarrolla relaciones alienadas (Fisher, 2021, pp. 124-128). La capacidad —y necesidad— de reescribir —volver a pensar, a analizar— el pasado políticamente es fundamental para despertar potenciales utópicos (Fisher, 2021, p. 129). Este redescubrimiento de la memoria se entrelaza con la metodología queer, que utiliza el trauma como una herramienta para subvertir las narrativas dominantes y construir futuros especulativos (Cvetkovich, 2018; Muñoz, 2020).

Como se mencionaba anteriormente, todo esto se nutre de múltiples tradiciones filosóficas, políticas y sociales que incluyen el feminismo radical, la teoría crítica de la raza y el posestructuralismo. Mieli destaca aquí no solo por su contribución teórica, sino también por la forma en que articula una lucha somatopolítica, esto es, la lucha por la liberación del cuerpo, incitando a pensar una política radical de transformación del deseo y la relacionalidad.

El cuerpo, como desarrolla Michel Foucault (1975; 2010), ha sido históricamente el terreno donde se ha librado la lucha más directa contra los dispositivos de reglamentación y subjetivación, contra las herramientas necrobiopolíticas de control y construcción de estos. Estas herramientas alcanzan todos los aspectos de la existencia, llevándonos a poder afirmar, parafraseando nuevamente a Preciado, que mi cuerpo es —todos los cuerpos, humanos y no humanos, son— una ficción política individualizada, construida sobre una clasificación taxonómica decimonónica para su explotación industrializada, compuesto a modo de artefacto poliprotésico para un mejor y constante consumo y una mejor y constante producción a través de la reglamentación estereotipada de categorías moralizadoras y una normativización violenta de sus partes (2013, 0:22:42; 2022, pp. 38-43). Esta radicalidad —en todos los sentidos de la palabra— se extrapola en lo político mediante la firme creencia de que las únicas formas de acción directa, de acción política, pasan por la afirmación del arte, el pensamiento y la crítica como posibles, y por entender que la escritura y el pensamiento las permiten y que no actúan «simplemente como escape de la realidad» (Preciado, 2014, 0:25:16), como desde la ortodoxia marxista se ha tendido a considerar.

De este modo, y como se ve muy bien en Mieli, el pensamiento socialista radical revolucionario, y sobre todo el ligado a los movimientos

emancipatorios, desarrollan una propuesta que desafía las relaciones sociales y políticas *normales*, al mismo tiempo que categorías morales como «lo bueno» y «lo correcto». De hecho, en Mieli se percibe claramente cómo se articula un discurso que supera la individualidad del incipiente neoliberalismo (1994, p. 112). Al igual que otros pensadores coetáneos, reconoce que el cuerpo no es un objeto neutro ni natural, sino que está marcado por las fuerzas que lo construyen, lo norman y lo limitan (1979, pp. 32-33). Sin embargo, en lugar de aceptar estas limitaciones, aboga por una revolución que elimine las jerarquías de capacidad, clase, género, raza, sexo y sexualidad que actúan sobre nuestra percepción de la experiencia. La liberación del cuerpo para Mieli no solo es una cuestión individual, sino que implica una transformación radical de la sociedad misma, del Yo como *Nosotros*,³ de la experiencia como carnaval que define Bakhtin, del cuerpo como melé que defienden Deleuze y Guattari.

En este contexto, y a través de una narración en primera persona, *Il risveglio* propone un espacio sin tiempo —o un tiempo extenso— que supera las restricciones de lo posible según las categorías de la Ciencia, y así, la transexualidad como dimensión política, sugiere Mieli, permite una potencial reorganización de los afectos y las estructuras sociales, invitándonos a pensar los cuerpos como espacios fluidos y en constante transformación, despojados de las restricciones impuestas por las estructuras normativas. En este sentido, *Il risveglio* no solo es un reflejo de las luchas de su época, sino una propuesta utópica que anticipa un futuro en el que los cuerpos y los afectos sean liberados de las categorías binarias, abriendo nuevas posibilidades para la percepción de la existencia. Es decir, a través de la *transessualità* se podría —y en el caso de poderse, se debería— articular una crítica profunda a las estructuras sociales y políticas que limitan nuestra comprensión del cuerpo y sus potencialidades; ya que, en tanto que se presenta como un punto de confluencia entre la teoría crítica del cuerpo, el marxismo y la política de los afectos, se convierte en un punto desde el que, para fraseando a Haraway, poder *seguir con el problema*.

³ «El deseo amoroso profundo se capta e intuye bajo, a través y más allá de las actuales manifestaciones contradictorias de “amor”. *Amor* tal vez es la tendencia a la superación del delirio individualista, solipsista, idealista, “normal”; *amor* es la tendencia a la aniquilación de las categorías frustradas, neuróticas y *Egoístas* del “sujeto” y del “objeto”» (Mieli, 1979, p. 88).

2. *IL RISVEGLIO DEI FARAONI*, ENTRE EL MARXISMO REVOLUCIONARIO Y EL MESIANISMO UTÓPICO

Il risveglio dei faraoni constituye un experimento literario y filosófico donde Mieli combina la crítica marxista al capitalismo con elementos del mesianismo judeocristiano más apocalíptico.⁴ La novela presenta un ahora utópico en el que aparentemente los cuerpos son fluidos y los afectos circulan sin las restricciones impuestas por estructuras patriarcales y capitalistas. De este modo, el materialismo para los movimientos emancipatorios de la década de 1970 no se limita a la crítica económica ortodoxa, sino que aborda las relaciones afectivas y sexuales como espacios de reproducción de las normas sociales. En este sentido, y en particular la obra Mieli, se alinea con los postulados de Ernst Bloch, quien defiende el potencial utópico de la estética como herramienta para imaginar futuros alternativos (Muñoz, 2020, pp. 31-33).

E incide en ello reinterpretando elementos propios del imaginario mesiánico judeocristiano, llevando a lo real los postulados teóricos, planteando lo que implicaría esa *llegada* que trasciende lo espiritual para incluir las condiciones materiales. La «revolución transexual» mieliana se presenta como un acto de resistencia y creación frente a las jerarquías impuestas por el capitalismo tardío, una ficción especulativa en términos similares a los que defiende Johanna Capliure (2022), quien propone, siguiendo a Haraway, que la fabulación especulativa se trata de una metodología estética y crítica capaz de superar los límites formales de los géneros literarios y constituir *otros mundos posibles*. Este *mundo posible*

⁴ Esto último en el sentido griego de *revelación*, incidiendo en la relevancia que da a los misterios alquímicos en diferentes partes de su obra, como por ejemplo una nota al inicio de los *Elementi*, en la que dice: «[...] no afrontaré desde el “punto de vista” esotérico las temáticas inherentes al andrógino (o al ginandro), entre otras razones, porque yo sólo he dado los primeros pasos por la *grande route* —y, en cualquier caso, podría hablar de mis experiencias en una novela, pero no todavía, evidentemente, en forma de *ensayo* (dada mi ignorancia)» (1979, p. 28). Puede parecer que esta *novela* a la que hace referencia se trata de *Il risveglio*, sin embargo Silvia de Laude en la introducción crítica que realiza a la obra de Mieli (2016, pp. 25 y 62) nos señala un texto previo, *un romanzo minore* que desaparece en Bali en 1980 y que llevaría por título *Souvenirs de la Croix*: Paola Mieli y Massimo Prearo han sugerido la posibilidad «che fosse composto da materiali esistenti nell’ Archivio Mario Mieli con il titolo *Mistero gaudioso. Come si scopre colei che siamo* e da altre pagine raccolte in una cartella dal titolo autografo *Viaggio in India*, dove si descrivono con brio le esperienze del viaggio» (2021, p. 346).

a la Mieli se erige como una utopía afectiva que ha sido capaz de, al pervertirlas, subvertir las imposiciones heteronormativas.

En ese mundo, la desfigurada imagen de diva que se ha construido de Mieli se funde en la colectividad, ya que, como destaca Matthew Zundel, «Mieli did not envision himself as a glorified leader of the gay liberation movement: he sought to be one of many voices from within the movement» (2019, p. 30), lo cual se refuerza al comprender que su obra nace de la toma de consciencia colectiva y busca que

[t]odos los seres humanos se cono[zcan] a sí mismos, y ya no desde un punto de vista individualista, que habrá sido superado, sino desde el punto de vista transexual-inter subjetivo, comunitario: el conocimiento habrá anulado las barreras entre el Yo y el no-Yo, entre el Yo y los demás, entre cuerpo e intelecto, entre el decir y el hacer (1979, p. 333)

Retomando desde este punto *Il risveglio*, se ve cómo refleja estrategias de resistencia que —de un modo similar a como sucede en otras obras de tipo especulativo— pueden actuar como espacios de memoria colectiva que cuestionan las narrativas hegemónicas del capitalismo petrosexorracial y abren posibilidades para relacionalidades queer y fluidas que subvierten la individualidad del discurso solipsista del Yo neoliberal, al *anular las barreras* entre el Yo y el Otro. Sugerimos con esto que la ficción especulativa no solo imaginaría futuros alternativos, sino que también en ese proceso reinscribiría el pasado —lo sido— desde perspectivas utópicas.

En este sentido, el experimento literario que elabora se compone a base de referencias metatextuales, situándose a medio camino entre los diálogos platónicos y la *Divina Comedia* —a los que hace referencia explícita en varias ocasiones—, resultando en algo similar al *Bildungsroman*. El recorrido de la novela atraviesa las diferentes fases del desarrollo psicosexual de Freud en una suerte de descenso al Infierno acompañado por un Virgilio sifilitico, a la vez que polimorfo —encarnado primero en la figura de Piero Massoni (Fassoni) y desdoblado en múltiples *ángeles* u *ovnis* como Maria Grassa, el Angelo Custode o Christian Bacchus (Denis Robert)—, y culmina con el encuentro con el Diablo-Dios-Sade en una discoteca de la escena londinense. Tras ello comienza el ascenso al Purgatorio y, durante su viaje a Oriente alcanza el *desvelamiento* de la verdad en una villa paradisiaca:

Fu a Bali che connobi il segreto [...] seppi che sulla croce ero morto felice.

[...]

A Denpasar Pasolini, giocando con me a scacchi, m'avrebbe annunciato la Resurrezione dei Morti; a Bangkok il defunto Paolo VI avrebbe servito la messa cui assitei nella cappella dell'Ospedale dei Camilliani, dov'ero stata ricoverata e mangiavo, fra l'altro, carne umana in abbondanza: sapeva leggermente di plastica, come il cibo nel carcere di Brixton o al Marlborough Day Hospital... (1994, pp. 323-324)

A las referencias *cultas*, suma otras propias de la cultura popular, que van desde la canción «Fat Angel» del cantautor escocés Donovan a películas como *Il bacio* (1974) de Lanfranchi o *Salò o le 120 giornate di Sodoma* (1975) de Pasolini. Encontramos de este modo una insistencia constante en la necesidad de descriminalizar el consumo de sustancias como el LSD o prácticas sexuales no normativas, lo que se emplea, además, para reforzar la necesidad de liberar los cuerpos y la experiencia; es decir, rompe con la idea de las drogas y el sadomasoquismo como alienantes y perpetuadores de violencias o, al menos, las neutraliza al plantearlas como un modo de resistencia a los efectos del Capital.⁵ Y todo esto, se disfraza de revelación divina que augura —y exige— no solo un placer y un deseo no alienados, plenamente democratizados, sino que además tan solo mediante un amor no reglamentado que supere toda categorización, se encuentra la única vía posible hacia una emancipación total y verdadera.

La ficción que construye Mieli nos traslada a un campo donde las instituciones burguesas de la familia nuclear, la pareja heterosexual y el trabajo asalariado, junto con la consecución de objetivos productivistas y el cumplimiento de las expectativas socialmente construidas son las que despojan a los individuos de todo rastro de humanidad, convirtiéndose en *muestras que vagan por las calles, haciendo movimientos neuróticos y dando pasos falsos* de deseos apagados (1994, p. 121). Nos sitúa de este modo en el albor del Día del Juicio, cuando vivos y muertos serán juzgados, no en este caso, como se dice en el Evangelio de Juan, según lo

⁵ «Radio, giornali, cartelloni pubblicitari non facevano che parlarmi. Ora dovevo prender moglie —bastava che accendessi la radio per ricevere istruzioni in tal senso—» (1994, p. 112). «Poi mi disse. “Vedi grigio per effetto degli psicofarmaci, faresti meglio a scopare invece di passare l'aspirapolvere”. Ci pensò lui a trovarmi un amante» (ídem, p. 185).

escrito en el Libro de la Vida por sus actos individuales (Apocalipsis 21, 27), sino que

per evitare eccessivo affollamento in piazza San Pietro, saranno ammesse solo rappresentanze di poveri, handicappati, brutti, prostitute, travestiti reietti d'ogni sorta, età, Paese ed *epoca storica* (poiché allora avrà luogo la Resurrezione dei Morti): sotto i loro occhi giudicherò tanto per cominciare, i guerrafondai delle superpotenze e i loro lacchè nostrani, in omaggio al suolo d'Italia. Il giudizio procederà nei giorni seguenti, e basterà qualche esemplare assoluzione o condanna in mondovisione perché tutti *torino* a sapere che cosa è il bene (1994, p. 178)

De este modo, al incorporar elementos del pensamiento judeocristiano, particularmente la idea del mesías como figura de salvación, y no como una verdadera fe —a la que, al inicio del texto, renuncia—, sino como una colectivización de la experiencia: no solo el Yo, no solo el sujeto individual, merece y encarna la redención, sino que todas las múltiples partes que componen el mundo —de nuevo de un modo muy spinozista— son la transustanciación, el reflejo absoluto de la divinidad. La llegada del mesías y, por tanto, la gloria no sería un evento futuro, sino una acción presente, un cambio radical que abarca toda esa multiplicidad.

Esta reinterpretación del mesianismo se ve como un proceso de transformación profunda de la sociedad, en el que los cuerpos no solo se liberan de las estructuras patriarcales y capitalistas, sino que también se convierten en los vehículos para una nueva forma de ser y de sentir. El futuro transexual que Mieli propone es, en muchos aspectos, una forma de redención: la promesa de un mundo en el que los cuerpos estén abiertos a la transformación y el devenir. Así, *Il risveglio* se puede leer no solo como una extensión de los *Elementi*, sino como una síntesis del pensamiento de los movimientos de liberación sexual, feministas y antirracistas del siglo pasado; ofreciéndonos una reflexión crítica sobre cómo las luchas por la igualdad y la liberación sexual deben ir acompañadas de una reconfiguración de los cuerpos y de los afectos, proponiendo una revolución que no se limita a lo económico, sino que se extiende a todos los aspectos de la experiencia, que no cae, como señala Muñoz en otros casos (2020, p. 83), en la idealización irreal del pasado.

3. EL FUTURO TRANSEXUAL DE LOS AFECTOS Y LAS RELACIONES

Como se apuntaba anteriormente, la transexualidad en este contexto supera la categoría médica en que hoy se sitúa el término, ya que trasciende al ámbito político e implica haber abrazado la inherente tendencia al cambio, al *polimorfismo perverso*, tanto del Yo como de las relaciones que establece con el Otro, proponiendo con ello, y en consonancia con autores contemporáneos como Preciado (2020, 2022), el desmantelamiento de organizaciones patriarcales y farmacopornográficamente constituidas como la intimidad. Por lo tanto, un futuro transexual no será una forma de resistencia a la heteronormatividad, sino una invitación a explorar a través de la centralidad de un *deseo amoroso profundo* colectivo. Sugerimos que, a su vez, esto puede suponer uno de los principales ejes para profundizar en el concepto de «wordling» o creación de mundos, al menos tal como lo propone Haraway (2019, p. 73; Caplliure, 2022, p. 83), situando de nuevo la experiencia estética como axioma principal para la imaginación de futuros posibles, esto es, para la imaginación política.

Respecto a esto, *Il risveglio* refleja las posibilidades de la ficción especulativa para construir narrativas que desafían la normatividad al permitir la crítica a las bases sobre las que se construye la idea de humanidad impuesta desde la Institución científica y racional moderna —idea sintetizada principalmente en la figura del hombre como animal racional (Deleuze, 2019, pp. 73, 76-77 y 87)—. Esta crítica, a su vez, abre una vía para la desjerarquización de las relaciones, lo que, continuando nuevamente a Haraway (2019, pp. 157-159), facilita generar parentescos —*making kin*—.

Además, en esta *transessualità* podemos observar un examen profundo del régimen libidinal posfordista que, como expone muy acertadamente Mark Fisher, exacerba el deseo por los bienes de consumo, por el uso y la concepción de todos los cuerpos como susceptibles de ser usados (2018, p. 146), a la vez que se asienta sobre un modelo que produce sensación de escasez constante y acelera e intensifica el tiempo de uso en el aquí y ahora, en el instante preciso y fugaz (2021, p. 128). Del mismo modo que Mieli, Fisher nos invita a repensar la psicodelia, lo que denominó —o podemos imaginar que soñó— como comunismo ácido: un espacio radicalmente colectivo que entiende el *trip* no como un encierro onanista del Yo, sino una apertura al *Nosotros*, un abandono de la identidad individuada y rígida en favor de la transformación según nuestros deseos, no una utopía lejana sino «que podemos imaginar[lo]

como realmente existente», subvirtiendo y reconstituyendo las diferentes categorías y estatus de humanidad, pensamiento y amor (Fisher, 2021, pp. 141-148).

El amor y el deseo en este comunismo ácido se construyen como campos de batalla política: el cuerpo trans, su subjetividad, en tanto que escapa de las relaciones normales construidas por los sistemas morales, y en tanto que por ello es excluido de cualquier circuito de posible socialidad, con su sola presencia establece un desafío para la continuidad de estas estructuras (Hybris, 2023; Preciado, 2020, 2022), con las que necesariamente rompe al excederlas. La acción de travestirse que realiza Mieli, tanto en su obra escrita como en su acción teatral y performativa, juega el mismo rol al introducir la duda, el *elemento siniestro* de la desidentificación binaria, como ha señalado Zundel (2019, p. 38); este exceso de sentido refuerza la percepción de lo real como transgresor de las categorías socialmente construidas de la Autoridad.

En este sentido, Mieli defiende una verdadera democratización y liberación del placer como modo de acción política, para lo que se hace necesario el reconocimiento «entre *objeto* de deseo transexual y *sujeto* deseante, [y que] llevará a [...] la creación de la auténtica reciprocidad *intersubjetiva*» (1979, p. 333). Se sirve así de una más que plausible influencia de Luciano Parinetto, en especial de la presentación que este realiza sobre Marx y la religión y que equipara a la aproximación que realiza Baudelaire del hachís, reseñando la «ancor più impressionante [...] possibilità che anno *oppio* e *religione* di trasformare il *dolore* in *godimento*» (1976, p. 106). En Parinetto se observa cómo se negativizan tanto la experiencia religiosa como la experiencia de la droga, es decir, la inversión de roles, además de la *duplicación* e *inversión* de la experiencia, en tanto que llevan a sustituir la imagen real del individuo por otra *soñada* y mediante la que, y cita a Baudelaire, «il finit par décroître son apothéose» (Parinetto, 1976, p. 107), se perciben como profundamente peligrosas o nocivas para el sujeto. Sin embargo, Parinetto argumenta citando a Marx, que al mismo tiempo que permiten el reconocimiento del Yo tanto en el Otro como en la Naturaleza, es decir, la autoconsciencia (Parinetto, 1976, pp. 93-94):

Un ser que no tiene su naturaleza fuera de sí no es un ser *natural*, no participa del ser de la naturaleza. Un ser que no tiene ningún objeto fuera de sí no es un ser objeto. Un ser que no es, a su vez, objeto para un tercer ser no

tiene ningún ser como *objeto* suyo, es decir, no se comporta objetivamente, su ser no es objetivo (Marx, 2013, p. 238)

Es decir, *la semejanza (casi) especular, aun dentro de su alteridad, entre objeto de deseo transexual y sujeto deseante, llevará a un reconocimiento del sujeto en el objeto y, por consiguiente, a la creación de la auténtica reciprocidad intersubjetiva*. Este exceso de sí, de la corporalidad individual, es tanto un acto de resistencia como de superación de las estructuras políticas y económicas del género y la sexualidad reproductivas, esto es, de la producción/consumo como necesidades impuestas externamente, y pasa a generar simpoiéticamente sentido, de un modo tan exuberante que sobrepasa la *sensación de escasez* capitalista. Es decir, una práctica simpoiética, en tanto que, como sostiene Caplliure, sobrepasa *los criterios domesticados de la hermenéutica* (2022, p. 84), deja de corresponderse con la idea de mimesis aristotélica, es decir, con aquella *coherente y verosímil*, para devenir un *efectivo dar a ver*, «un decir-verdad como resistencia, como fuerza emergente y como problematización del presente» (Blanco, 2023, pp. 4-5), dejando a un lado las necesidades de constatar y depender del relato autorizado de lo real.

Al desenvolverse la producción de relaciones en un marco carente de estas necesidades, al reconstituirse el estatus del cuerpo y los afectos que lo componen, o, por decirlo con Spinoza, una vez aprehendida la potencia, es decir, una vez fuera del mundo de los signos —que, por otra parte, son siempre equívocos— dejo de conocer a

los cuerpos por el efecto que tienen sobre el mío, sino que los conozco bajo las relaciones que los constituyen, en tanto esas relaciones se combinan con las relaciones que me constituyen. Lo que capto ya no son efectos de un cuerpo sobre el mío, sino composiciones de relaciones entre un cuerpo y el mío (Deleuze, 2019, p. 324)

Lo que, por tanto, deviene en dejar de poseer y de ser poseído, o al menos dejar de hacerlo perpetuando violencias, para pasar a una composición/descomposición de relaciones puramente ética, libre de las pasiones tristes producidas por lo que en su momento Spinoza llamaba religiosidad y que, hoy, tiene su exponente claro ya no en Dios, sino en Dios-capital —como muy bien referencian tanto Mieli (1994, p. 128) como Parinetto (1976, p. 80)—. El mañana mieliano es, por lo tanto, un futuro en el que las relaciones afectivas y sexuales no se basan en la propiedad del cuerpo del otro, ni en las estructuras rígidas de la familia

patriarcal, tampoco en la fragmentación individualizante de los cuerpos y la vida. Sino que, en su lugar, propone relaciones basadas en el deseo y la libertad, donde los afectos no estén supeditados a las estructuras de poder que organizan la vida social y económica.

El análisis que realiza es bastante similar al que se encuentra en otros autores coetáneos como Monique Wittig, Guy Hocquenghem o Michel Foucault, llegando todos a conclusiones muy parecidas. El caso concreto que aquí nos ocupa, como hemos apuntado, va ligeramente más allá de la crítica estructural para proponer una praxis *utopista* donde, al convertir el cuerpo en un laboratorio para experimentar y performar modos no acordes con la Norma —de forma muy similar a como Foucault señala en *Le corps utopique* (2010)—, la *autoexclusión* del espacio social permite una emancipación radical, que suprime la acción de las estructuras de poder sobre el Yo y, en consecuencia, de alienación.

Sugerimos con ello que un mañana transexual no sería tan solo una crítica a las estructuras existentes, sino una invitación a imaginar constantemente nuevas formas de ser, sentir y vivir en colectividad.

4. EL PENSAMIENTO ESPECULATIVO Y LA METODOLOGÍA EN MIELI

El uso de la ficción especulativa en la obra de Mieli no solo cuestiona estas normas existentes, sino que propone una metodología crítica que trasciende los límites de los géneros literarios y las categorías filosóficas, además de que, como señala Caplliure (2022) y se mencionó al inicio, la fabulación especulativa permite imaginar mundos posibles mediante un fuerte compromiso, situando el pensamiento como práctica, como acción. La propuesta especulativa de Mieli, como se ha señalado, combina elementos del materialismo histórico con una visión utópica que desafía las estructuras jerárquicas del género y la sexualidad. Inspirándose en autores como Sade o Fourier, y en consonancia con pensadores de la izquierda contemporánea como Fisher, su metodología busca dismantelar las ficciones biopolíticas que sustentan las desigualdades sociales (Fisher, 2018).

Como veíamos en Zundel, recursos como el travestismo le posibilitan, mediante «theatrical metaphors to explain processes of subjectivity and to question our understandings of subject formation» (2019, p. 37) que, a su vez, predisponen la producción de otras epistemologías y la transformación subjetiva del lector-espectador. Esto, como veíamos en Caplliure, al superar las narrativas tradicionales y tratarse de ejercicios de

horizontalidad, encarnan mundos posibles que «ofrece[n] el encuentro, el lugar en el que suceden las cosas, la acción de la transformación, la activación de los posibles y un nos-otros en libertad» (2022, p. 294), donde se integran memoria, materialidad e interrelacionalidad.

De un modo muy similar a como propone Haraway, en *Il risveglio* emplea una metodología especulativa mediante la que no solo se expone el presente —aparentemente distópico— de la transición hacia el neoliberalismo, sino que a su vez reinscribe el pasado desde una perspectiva crítica y narra el futuro como un todavía-no siempre emergente. Para ello emplea una serie de saltos espaciales y temporales que distorsionan toda percepción lineal, dado que, como señala muy acertadamente Haraway, «[s]in una rememoración sostenida, no podemos aprender a vivir con fantasmas y, por tanto, no podemos pensar» (2019, p. 71), posibilitando, además, la construcción de un espacio colectivo de memoria mediante la narración no-conexa de momentos tanto de su propia experiencia como de otras de los que se apropia, como por ejemplo la Pasión de Cristo o de *The Roman Spring of Mrs. Stone* (1950, 1961).

La lente mieliana se convierte de este modo en un crisol alquímico donde se funden el Yo, el Tú y lo Otro que desdibuja todo límite y toda frontera, permitiendo afirmar, como Arthur Rimbaud, *je est un autre*, es decir: la radical diferencia del Yo y a la vez su reflejo (*casi*) *especular* que ponen en duda toda categoría de la existencia, formulando nuevamente la spinozista pregunta entorno a la potencia de los cuerpos. Así, una lectura en clave especulativa de *Il risveglio*, nos permite extraerlo del campo estrictamente literario, lo que implica sustraerlo de la disciplina clásica de la filología para entenderlo como una producción de sentido igualmente válida que otras, siendo el método necesario para abordar la dimensión política que atraviesa la obra de Mieli, y con la que nos invita a pensar no solo lo que es, sino lo que podría ser: no solo lo posible, sino lo que hay más allá de ello, convirtiéndose en el terreno idóneo para la exploración de un futuro alternativo, un espacio para la utopía queer.

Además, esta ficción especulativa, este pensamiento en clave utópica, no solo se ha de percibir como una forma de resistencia a las estructuras de poder, sino como una herramienta para la reconfiguración de los imaginarios colectivos que no busca simplemente ofrecer soluciones a los problemas inmediatos, sino que plantea una revisión profunda de los supuestos sobre los que se construyen las estructuras afectivas, políticas y sociales, convirtiéndose la especulación en un modo de pensar alternativas radicales a las realidades existentes. Por consiguiente, como comenta

Fisher, no puede tildarse, como en muchos casos desde la izquierda se ha hecho, al arte, al placer y, aun menos, a la literatura de ser ejercicios alienantes o evasivos,⁶ ya que se tratan —o al menos en la multiplicidad de significados que su propio exceso proporciona— de herramientas que posibilitan la crítica y, con ella, la desestructuración de las convenciones sobre las cuales se basan las relaciones de poder, un arma que cuestiona la naturaleza fija y determinista de las categorías de género, sexualidad y sociabilidad. Esto permite plantear la posibilidad de no solo una reestructuración de las categorías existentes, sino su total destrucción y/o superación.

Mieli sugiere que es posible una reconfiguración de estas categorías a través de la acción revolucionaria, tanto en el plano material como en el subjetivo, al defender la transexualidad como inherente y universal. La integración de la crítica marxista con la especulación filosófica de corte feminista le permite imaginar una revolución que no solo cambia las condiciones externas, sino también las estructuras internas de la subjetividad. La interpretación materialista de Mieli comprende la transformación del cuerpo y los afectos como parte integral de la lucha por la emancipación, estableciendo la subjetividad como un campo abierto a múltiples posibilidades que puede transformarse a través de la acción política y subvertir los valores hegemónicos sobre los que se ha fundado.

Así, la fusión de distintas tradiciones que realiza para componer su obra hace que la idea de revolución, más allá de solo tener repercusión en el aspecto político y material, alcance un componente espiritual, lo cual nos retrotrae de nuevo a la noción de esperanza de Bloch que mencionábamos al principio. Combina la crítica marxista del capitalismo y de las estructuras de poder con una visión mesiánica, donde la transformación de los cuerpos y las relaciones humanas se convierte no solo en una forma de salvación y liberación, mediante los que alcanzar no un estado previo y original perdido lleno de beatitud como en muchos casos parece intuirse —utopías clásicas, como la de Thomas More o Tommaso Campanella, incidían en este regreso incluso previo al pecado original—, sino un mañana totalmente diferente no alienado. Este enfoque se aleja de las visiones estrictamente materialistas de la política y la lucha social, y sitúa el proceso de liberación dentro de una cosmovisión más amplia, que busca la reconciliación, es decir, la afirmación de los cuerpos

⁶ «El Superyó Leninista Estricto es indiferente al sufrimiento y hostil al placer» (Fisher, 2021, p. 140).

con su capacidad de transformación y renacimiento, con toda su potencialidad. De esta manera, Mieli integra el materialismo con el mesianismo, proponiendo una visión utópica que no es solo una mejora de las condiciones materiales de vida, sino también una reestructuración de la subjetividad y los afectos.

CONCLUSIÓN: LA REVOLUCIÓN DE LOS AFECTOS Y EL FUTURO TRANSEXUAL

La obra de Mario Mieli, y más concretamente *Il risveglio dei faraoni*, es un ejemplo muy interesante de cómo la producción de sentido de la década de 1970, y sobre todo aquella ligada a los movimientos de emancipación, supo aunar teoría y praxis política, crítica social y producción estética. En un momento histórico en que los neofascismos están en auge, que la crisis climática no deja de exacerbarse y que, además, las estructuras de poder están más en duda que nunca, volver a textos de nuestro pasado reciente nos puede ofrecer las herramientas para *seguir con el problema*. En esta disyuntiva la obra de Mieli nos puede proporcionar tanto un alto en el camino donde detenernos a descansar como un bastión desde el que rearticular y repensar la lucha, desde donde poner en duda lo sido, el ahora y lo porvenir.

Como se ha visto, la propuesta radical de Mieli es de absoluta actualidad en tanto que supera la crítica política a la norma heterosexista en que algunos sectores autodenominados feministas siguen inmersos, siendo transversal a gran parte de los presupuestos del transfeminismo, ofreciéndonos una visión encarnada de la experiencia. Y, concretamente en *Il risveglio*, la combinación del marxismo revolucionario y la ficción especulativa ofrece una base teórica sólida para la redefinición del cuerpo y la afectividad, proponiendo un mañana transexual más allá de las categorías binarias y normativas, invitándonos a imaginar un mundo donde el amor, el deseo y la amistad se liberan de la Norma heterosexual, abriendo nuevas posibilidades para ser en y junto al mundo. La especulación ficcional es, en este sentido, una herramienta crítica que permite a Mieli no solo cuestionar lo dado, sino también imaginar un mundo que aún no es, pero que puede ser alcanzado a través de la acción y la resistencia.

En conclusión, la revolución que Mieli nos invita a soñar es mucho más que una crítica política al sistema de opresión que regula los cuerpos y las identidades. Es una revolución filosófica y afectiva que busca

transformar las estructuras mismas del deseo, la subjetividad y la relacionalidad. No es solo una alternativa política, sino una *nueva* forma de ser en el mundo, donde los afectos, los cuerpos y las relaciones queden libres de las restricciones impuestas por el patriarcado, el capitalismo y las jerarquías de género, ofreciendo una vía para imaginar y construir un futuro donde la libertad del cuerpo y la transformación de las relaciones afectivas sean los pilares de una sociedad verdaderamente justa y equitativa.

BIBLIOGRAFÍA

- Bernini, Lorenzo (2015). *Apocalipsis queer. Elementos de teoría antisocial* (Albert Tola, trad.). Editorial Egales. (Original publicado en 2013).
- Bernini, Lorenzo (2018). *Las teorías queer. Una introducción* (Albert Tola, trad.). Editorial Egales. (Original publicado en 2017).
- Blanco, Azucena G. (2020). Política del afuera y acontecimiento. Los inéditos de Michel Foucault sobre literatura. *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica*, 76(290), 729-742. <https://doi.org/10.14422/pen.v76.i290.y2020.016>
- Blanco, Azucena G. (ed.). (2023). *Michel Foucault y la literatura: teoría. Vida, política*. De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783111208824>
- Caplliure, Johanna M. (2022). *La autoficción como construcción de mundos posibles en las artes visuales del siglo XXI*. [Tesis doctoral, Universitat Politècnica de València]. <https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/181651>
- Conde Arroyo, Pau (2022). La reparación de los relojes. Los enfoques políticos de la temporalidad queer. *Oxímora. Revista Internacional de Ética y Política*, (21), 60-78. <https://doi.org/10.1344/oxi.2022.i21.39742>
- Cvetkovich, Ann (2018). *Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y culturas públicas lesbianas* (Javier Sáez, trad.). Edicions Bellaterra. (Original publicado en 2003).

- De Laude, Silvia (2015). Fly Translove Airways: *Petrolio e Il risveglio dei faraoni* di Mario Mieli. *LaRivista*, 4, 9-64. <https://etudesitaliennes.hypotheses.org/files/2016/05/2.-De-Laude-.pdf>
- De Laude, Silvia (2016). Biografía. E adesso. En Mieli, Mario, *E adesso* (pp. 9-65). Edizioni Clichy.
- Deleuze, Gilles (2019). *En medio de Spinoza*. Cactus. (Edición original publicada en 2003).
- Deleuze, Giles y Félix Guattari (2020). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta, trads.). Pre-Textos. (Original publicado en 1980).
- Fisher, Mark (2018). *Realismo capitalista. ¿No hay alternativas?* (Claudio Iglesias, trad.). Caja Negra Editora. (Original publicado en 2009).
- Fisher, Mark (2021). *K-Punk — Volumen 3. Escritos reunidos e inéditos (Reflexiones, Comunismo ácido y entrevistas)* (Patricio Orellana, trad.). Caja Negra Editora. (Original publicado en 2018).
- Fisher, Mark (2022). *Constructos flatline. Materialismo gótico y teoría-ficción cibernética* (Juan Salzano, trad.). Caja Negra Editora. (Original publicado en 1999).
- Fisher, Mark (2024). *Deseo postcapitalista. Las últimas clases* (Maximiliano Gonnet, trad.). Caja Negra Editora. (Original publicado en 2020).
- Foucault, Michel (1975). *Surveiller et punir. Naissance de la prison*. Éditions Gallimard
- Foucault, Michel (2010). *El cuerpo utópico. Las heterotopías* (Víctor Goldstein, trad.). Ediciones Nueva Visión. (Original publicado en 2009).
- Frasca, Paolo S. (2020). *Oblique Genealogies: A Queer Analysis of the Life, Thought, and Works of Mario Mieli (1952-1983)* [Tesis doctoral, University of Toronto]. <https://hdl.handle.net/1807/126008>

- Haraway, Donna J. (2019). *Seguir con el problema: generar parentesco en el Chthuluceno* (Helen Torres, trad.). Consonni. (Original publicado en 2016).
- Hybris, Ira (coord.). (2022). *Las degeneradas trans acaban con la familia*. Kaótica libros.
- Hybris, Ira (2023). *Mutantes y divinas. Elementos de crítica transgénero*. Kaótica libros.
- Kundnani, Arun; Douhaibi Arrazola, A. N. (ed.). (2022). *Capitalismo racial* (Eduardo Romero, trad.). Cambalache.
- Marx, Karl (2013). *Manuscritos de economía y filosofía [Ökonomisch-philosophische Manuskripte (1844)]* (Francisco Rubio Llorente, trad.). Alianza editorial. (Original publicado en 1932).
- Mieli, Mario (1979). *Elementos de crítica homosexual* (Joaquín Jordà, trad.). Anagrama editorial. (Original publicado en 1977).
- Mieli, Mario (1994). *Il risveglio dei faraoni*. Associazione culturale Centro d'iniziativa Luca Rossi, Cooperativa Colibri.
- Mieli, Paola y Massimo Prearo (2021). Biografía crítica. En Mieli, Mario, *La gaia crítica. Política e liberazione sessuale negli anni settanta. Scritti (1972-1983)* (pp. 327-352). Marsilio, Feltrinelli.
- Muñoz, José Esteban (2020). *Utopía queer. El entonces y allí de la futuridad antinormativa* (Patricio Orellana, trad.). Caja Negra Editora. (Original publicado en 2009).
- Parinetto, Luciano (1976). *Nè dio nè capitale. Marx, marxismo, religione*. Contemporanea Edizioni.
- Preciado, Paul B. [euskadii] (7 de abril de 2013). *Paul Beatriz Preciado - ¿La muerte de la clínica?* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=4aRrZZbFmBs>

- Preciado, Paul B. Preciado, P. B. [MACBA Barcelona Oficial] (30 de abril de 2014). *PEI 2014-2015* [Vídeo]. YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=C0A8rpfriJE>
- Preciado, Paul B. (2020). *Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas*. Editorial Anagrama.
- Preciado, Paul B. (2022). *Dysphoria mundi. El sonido del mundo derrumbándose*. Anagrama editorial.
- Spinoza, Baruch (2023). *Ética* (Vidal peña, trad.). Alianza editorial. (Edición original publicada en 1987).
- Zundel, Matthew (2019). Mario Mieli, ovvero il maestro masochista: Performative Elements of a Perverse Militancy. *gender/sexuality/italy*, 6. <http://www.gendersexualityitaly.com/?p=3309>